**La luna, el mago y la flor**

Y la luna cansada de solo poder observar, tomara su propia esencia y la moldeara a la figura humana. Cuando baje del cielo se tornara en un color oscuro y vagara por las calles con los poderes de un mago azul. Con el paso del tiempo se volverá lo mas poderoso del mundo, y de pronto recordará su sueño: encontrar una pequeña flor a la cual poder iluminar, así comenzara su búsqueda.

Recorrerá el mundo y pasaran decenas de años, estando a punto de perecer, el mago escuchara la voz del viento, que de macabra forma dirá: “Este mundo no es tu lugar, tu amor va mas allá de las estrellas y es ridículo que quieras a una flor, pues aquí, solo el sol puede darles vida con su luz”.

Con tan tenebrosas y decadentes palabras el mago romperá en lágrimas, con un gran suspiro se pondrá en pie y recitara: “Jes mian amon ne estas ĉi tie, mi deziras voĝaĵi sur aliaj mondoj” y desaparecerá llevándose con el lo poco que quedará de la luna en el cielo.

Aquí comenzará su verdadero viaje, a través de los mundos y de las dimensiones, conocerá infinidad de lugares y en muchos de ellos buscara con mas fe que nunca, con cada instante se volverá mas y mas poderoso, llegará a ser conocido por muchos como un dios. Los milenios se volverán días, pasara tanto tiempo que olvidará el propósito de su viaje, olvidará lo que buscaba.

“Un mundo mas”, dirá, y llegara al lugar mas extraño de toda su búsqueda, un lugar que le recordara tanto a su mundo original que decidirá solo apreciarlo, no tomar su forma humana, no invadirlo con su presencia. Permanecerá en el cielo por mas de mil años sin decir palabra alguna, hasta ver nacer la flor de sus antiguos sueños, pequeña flor que observará la luna cada noche con mas amor y tanta dulzura que al fin se escuchará a este ente extraño decir: “hola pequeña flor”... Y el mar, las montañas y las estrellas, se estremecerán con el eco de tan cálida voz. En ese momento nacerá el amor, con grandes ansias la flor esperará la noche y al llegar la luz de su amado astro, no podrá sentir mas que tranquilidad, una enorme tranquilidad. De nuevo pasara el tiempo y la flor querrá compartir el cielo con su dios. Este se negara pues para eso nuestra flor deberá dejar su cuerpo, aun así el gran astro le dirá a la flor que si en verdad lo quiere, se lo pida a las estrellas y esta así lo hará...

Realmente el mago habrá utilizado todo su poder para cumplir el deseo de la flor , y al ya no ver magia en su amor, el astro será abandonado por la flor, y esta se mezclará con el vacío, con el olvido del mago en la profunda oscuridad del espacio. Casi habrá logrado recordarle al mago su sueño, su propósito, pero solo logrará destruir toda su esperanza, volverá polvo la esencia lunar.

Con mucho esfuerzo el mago recuperará su poder y de nuevo tomará forma humana, conseguirá abrir un portal hacia una dimensión desierta, donde no existirá el brillo de ningún sol. Forjará allí un nuevo astro, a su antigua forma, pero este brillara mas intensamente que todos los soles de todos los mundos...

La noche no existirá. El mago se sentara en lo alto de una montaña y cerrara los ojos, tristemente habrá olvidado por completo su sueños...

A pesar de la luz, si te acercas demasiado, quedaras congelado, pues el mago, antes de cerrar los ojos detuvo el tiempo y el espacio, tan solo dejando libre una helada brisa, para ya no sentir mas...Un escudo perfecto que quizás un día alguna poderosa flor, pueda traspasar, para despertar al mago de su eterno descanso...

-Alexander